Tesorería Central de Hacienda pública

DE PUERTO-RICO.

Los pagos de las atenciones correspondientes al mes de la fecha, se verificarán en Tesorería en la forma siguiente:

Junio 21 al 26—Secciones	3ª y 5ª
— 27— —	2ª y 6ª
— 28— —	4ª y 7ª
Julio 1º—Clases pasivas residentes en la Península.	
— 5—Pensiones en general.	
— 6—Cesantes, jubilados y retirados.	

Lo que de orden del Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda, se publica en el PERIÓDICO OFICIAL para conocimiento de quienes correspondan.

Puerto-Rico, Junio 17 de 1895. — El Tesorero Central, *Alejandro Infesta*.

Audiencia Territorial de Puerto-Rico

SECRETARIA DE GOBIERNO

MINISTERIO DE ULTRAMAR. — SECCIÓN DE LOS REGISTROS Y DEL NOTARIADO. — *Negociado 2º* — Ilmo. Sr.: — En el recurso gubernativo interpuesto por Don Laureano Sarria Gonzalez contra la negativa del Registrador de la Propiedad de Humacao á practicar la cancelación parcial de una hipoteca pendiente en este Centro por virtud de alzada del expresado funcionario. — Resultando: que á instancia de Doña Belén Sixto y Melendez, hija natural reconocida de Don Manuel Sixto y Andino, vecino que fué de la Isla de Vieques, se instruyeron diligencias preliminares de juicio universal de testamentaria ó abintestato en las que solicitó y se dispuso por auto de 15 de Junio de 1893, la ocupación de los bienes relictos, al fallecimiento de aquel, formando parte de ellos, la suma de cuatro mil pesos, moneda corriente, parte de un crédito hipotecario ascendente á diez y seis mil pesos constituido por Don Laureano Sarria y Gonzalez á favor del referido Sixto y Andino, en quince de Mayo del año anterior, por escritura ante el Notario de dicho pueblo, sobre la finca rústica denominada *Monte Santo* de la mencionada jurisdicción de Vieques, siendo esos cuatro mil pesos uno de los plazos estipulados en dicha escritura, vencido en 15 de Mayo de 1893; habiéndose fundado tal pretensión en las circunstancias excepcionales en que se hallaba el caudal hereditario, por hallarse pendiente de un recurso de casación, anunciado por infracción de ley, contra la sentencia dictada por la Audiencia del territorio, en autos de jurisdicción voluntaria, sobre llevar á escritura pública tres cédulas testamentarias que se dicen otorgadas por el causante Don Manuel Sixto y Andino, las que fueron declaradas nulas y sin ningún valor ni efecto por la ameritada sentencia superior. — Resultando: que á dicha solicitud teniendo en cuenta las razones alegadas por la promovente, entre ellas, las que, mientras se decidía el ameritado recurso, la herencia mencionada, se hallaba yacente, y expuesta á ocultaciones y fraudes, pues que no se encontraba en poder de persona alguna legalmente autorizada para su administración, custodia y conservación, se dispuso por el Juzgado por auto de 15 de Junio de 1893, se pusieran en seguridad los bienes en que aquella consistía practicándose en su virtud la ocupación de los mismos que quedaron en poder del depositario administrador nombrado, Don Rodolfo Diaz y Prado, vecino comerciante de la Isla de Vieques; y requerido el deudor Don Laureano Sarria y Gonzalez, para la consignación del plazo vencido ya citado; y hecha la consignación del mismo, así bien que, de las rentas vencidas con sujeción al artículo 1176 y siguientes del Código Civil, ingresó todo en Arcas Reales, excepto la tercera parte de las rentas vencidas, señalada por vía de alimentos, á la Doña Belén, por las razones y fundamentos expresados en el auto referido de 15 de Junio. — Resultando: que con fecha 23 del propio Junio y ante el Notario de Humacao Don Marcelino Estevanez y Navelarez, se otorgó por el Juez de 1ª Instancia de dicha Villa, escritura de carta de pago, y cancelación parcial de la hipoteca repetida, en nombre y representación de quien ó quienes en definitiva pudieran resultar legalmente ser heredero del finado causante Don Manuel Sixto y Andino, en cumplimiento de lo dispuesto en el mencionado auto de 15 de Junio de 1893, y presentado por Don Laureano Sarria primera copia de la citada escritura de carta de pago y cancelación parcial de hipoteca en el Registro de la Propiedad de Humacao con el objeto de que se cancelara aquella parcialmente, en lo que hace al plazo de los cuatro mil pesos, el Registrador estampó nota, denegando la cancelación pretendida en virtud de aquel documento, por no acreditarse el fallecimiento de Don Manuel Sixto, defecto subsanable, y porque la hipoteca que parcialmente se cancela consta aun inscrita á nombre de dicho Sr. Sixto, y los únicos que pueden cancelarla, son los que en su día acrediten su cualidad de herederos de Don Manuel Sixto y Andino é inscriban su derecho en el Registro defecto insubsanable. — Resultando: que contra esta cancelación, Don Laureano Sarria, por medio de su Procurador apoderado, Don Tomás Carrero, interpuso el presente recurso

gubernativo solicitando la revocación de la expresada nota, y que se declare haber lugar á la inscripción solicitada, alegando en apoyo de su pretensión las razones y fundamentos que estimó del caso, y oído el Registrador de la Propiedad evacuó informe solicitando se elevare el expediente al Presidente de la Audiencia, para su resolución alegando que la herencia no es yacente: que hay pleito pendiente de casación entre los herederos, sin haber recaído aún sentencia firme y ejecutoria, que dudaba sobre si el Juez Delegado tenía competencia ó capacidad para en cumplimiento de un auto dictado en expediente de jurisdicción voluntaria, otorgar una escritura de cancelación, parcial de hipoteca: que denegó la inscripción porque sin prestar el consentimiento los interesados, ó sin una providencia ejecutoria dictada en juicio ordinario, no podía ejecutar la cancelación ordenada por el Juzgado, que en cumplimiento de su deber y el temor á las responsabilidades consiguientes, han sido los únicos móviles para calificar la capacidad del Juez, no reconociéndosela bastante para otorgar la escritura de cancelación parcial de hipoteca de que se trata, pero que siendo este recurso sobre competencia al Presidente de la Audiencia correspondía declarar si el Delegado como Juez de 1ª Instancia obró con la capacidad necesaria para este caso, cuya superior disposición cumpliría. — Resultando: que el Juez Delegado vistos los artículos 28, 29, 74, 86, 88, 90, 108, 109, párrafo segundo, 152 de la Ley Hipotecaria y 74, 97, 167, número 2º, 168, 179 y demás de aplicación del Reglamento para su ejecución, 965, 1178 y siguientes del Código Civil y 1040, 1041 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, Real orden de 20 de Abril de 1867, decisiones de la Dirección General de los Registros de 20 de Junio de 1884, 9 de Febrero y 15 de Diciembre de 1887 y en especial la de 25 de Abril de 1890 y sentencia del Supremo Tribunal de Justicia de 5 de Junio de 1861, del claro inscribible la escritura de cancelación parcial de hipoteca de que trata el presente recurso, y en su consecuencia dejó sin efecto la nota denegatoria del Registrador de la propiedad, puesta al pie del testimonio de aquella, por considerar que no siendo el título en que el Registrador de la propiedad ha estampado la nota denegatoria y contra la cual se ha interpuesto el presente recurso, expedido por la Autoridad judicial sino por el Notario de Humacao no cabe la tramitación que indica dicho funcionario en su informe y si lo establecido en los artículos 74 de la Ley hipotecaria y su Reglamento, tanto mas si se tiene en cuenta los motivos consignados en la nota denegatoria, que en nada afectan á la competencia del Juzgado para intervenir en la escritura de cancelación, motivo de este recurso que por lo que se refiere al primer extremo de la nota de calificación del Registrador se halla perfectamente comprobado el fallecimiento de Don Manuel Sixto y Andino, en el documento presentado á inscripción, por cuanto existe testimoniado íntegro el auto ejecutorio dictado por el Juzgado, en donde consta como era natural esté particular; no pudiendo el Registrador dudar ni poner en tela de juicio los hechos sancionados bajo la responsabilidad de la Autoridad judicial que los firma, siendo por otra parte innecesario, según así lo determina el artículo 97 del Reglamento para la ejecución de la Ley hipotecaria, la presentación del documento, en que conste el fallecimiento del causante, cuando en el presente caso, *medie providencia judicial* que no habiendo entrado todavía los herederos de Don Manuel Sixto y Andino por imposibilidad legal á disfrutar de la herencia, ésta se considera yacente, en cuyo caso la Ley no solo debe velar por los intereses de los que á ello tengan derecho en calidad de herederos, sino tambien por los de aquellos que tanto en concepto de acreedores como de deudores del caudal relictivo, se ven en su caso acudir ante los Tribunales en demanda de sus derechos; que inspirado en estos principios, y en virtud de la anómala situación de la herencia, completamente desprovista de personalidad, se acordó, á solicitud de parte, la ocupación y depósito de los bienes que la constituyen, quedando desde este momento bajo el amparo y salvaguardia de la Autoridad judicial, sin cuya intervención no hubiera sido legal ni conforme, operación alguna que con los bienes que la forman se hubiera realizado; que practicadas las diligencias preventivas dispuestas por la Ley de Enjuiciamiento civil para la seguridad de los bienes de la herencia, en beneficio de todos los que, en su día resulten tener derecho á ello, á fin de evitar su dilapidación ó ocultación, en uso de las indiscutibles atribuciones, que al Juez conceden las Leyes, y dado la situación anómala y excepcional de la herencia que muy bien puede equipararse á la en que tiene lugar en el caso previsto en el artículo 965 del Código Civil, es evidente que el Juzgado es el llamado con su intervención, en representación de los que á la herencia resultan tener derecho á verificar los actos y contratos indispensables y necesarios; que admitida como no hay mas remedio que admitir, en vista de lo expuesto, la necesidad de asegurar el caudal relictivo y formando parte del mismo la deuda consignada en documento público de Don Laureano Sarria, por efecto de la venta hecha en vida del causante de la finca titulada *Monte Santo*, cuyo primer plazo estipulado vencía durante este periodo excepcional, era lógico y natural que el Juez atendiera á su seguridad requiriendo á dicho Sr. para la consignación en la mesa del Juzgado del referido plazo, y verificado está, atendiera de igual modo á los derechos indiscutibles que las Leyes conceden al deudor que paga, otorgándole en representación de la herencia

yacente, en cuyo nombre recibía el importe, la carta de pago y cancelación correspondiente en la forma dispuesta en el documento público ya mencionado; que demostrada por todas estas razones la perfecta capacidad para intervenir en la escritura de referencia, imponerse desde luego la doctrina sustentada por el Tribunal Supremo de Justicia, en sentencia de 5 de Junio de 1861 y que no teniendo dueño conocido los bienes de una herencia yacente para sostener la firmeza de las operaciones hechas durante este estado del caudal, hay que partir de la ficción, que se reputan verificadas por el mismo causante, según así tambien lo sanciona la Dirección general de los Registros en decisión de 25 de Abril de 1890; que á mayor abundamiento el principio en que se funda el artículo 20 de la Ley hipotecaria de la Península que es el 28 de la vigente en Puerto-Rico, de que para los efectos del Registro, nadie pueda transferir ni gravar el dominio de un derecho real sin que se halle inscrito anteriormente á su favor, no es, ni puede ser aplicable á las cancelaciones de hipotecas en razón á que, además de no estar sujetos á la regla establecida en dicho artículo en vez de transferir ó gravar la propiedad, producen el efecto contrario, ó sea el de librarla de un gravámen. — Doctrina consignada en Real orden de 20 de Abril de 1867; que los alimentos concedidos á Doña Belén Sixto y Melendez, como hija natural reconocida, y por tener indiscutible derecho á una porción de la herencia, interín permanezca en este estado excepcional, no desmembran ni cercenan el capital, como equivocadamente pretende el Registrador, por cuanto este se encuentra íntegro ingresado en Arcas Reales, sino que tan solo y en consideración al derecho que como tal hijo natural ha de tener en la herencia, se le adjudica en el concepto expresado, la tercera parte de los intereses ó rentas de aquel, cuyo extremo nada tiene que ver con la cancelación de que se trata, ni el Registrador está llamado á impugnar tal decisión del Juzgado, hecho en uso de su competencia. — Resultando: que apelada la anterior resolución por el Registrador y elevado el expediente á la Superioridad, ésta confirmó la resolución apelada por los mismos fundamentos y por considerar además que la consignación verificada en debida forma á disposición de la Autoridad judicial, é ingresada en el Tesoro público para responder á los interesados que resulten ser en su día, extingue parcialmente el derecho inscrito ó garantido y produce necesariamente la cancelación parcial, y que en este caso, dicha cancelación, no es consecuencia de la voluntad de los interesados, sino que viene impuesta por Ministerio de la Ley en virtud del hecho de la consignación legal potestativo del deudor de acuerdo con el artículo 1180 del Código civil que faculta en tales condiciones al Juez para otorgar la cancelación. — Considerando: que no procede la nota denegatoria del Registrador por que acreditada la defunción de la persona á cuyo nombre se halla constituido el derecho cuya cancelación parcial se pretende, en virtud del auto judicial que se copia íntegro en la escritura discutida, no puede ya ser tal hecho motivo de denegación de una inscripción, ni al Registrador le es permitido poner en tela de juicio tal hecho asegurado por Autoridad judicial ni exigir en su consecuencia otros documentos de mayor autenticidad con solo atender á lo dispuesto en el artículo 86 del Reglamento hipotecario vigente 97 del anterior. — Considerando en cuanto al segundo motivo de denegación ó sea el de hallarse aun inscrito el derecho discutido á nombre del difunto y ser los que en su día resulten sus herederos los únicos que puedan autorizar la cancelación que tampoco es admisible en el caso presente á pesar de constituir ciertamente tal motivo, una regla de carácter general, pues habiendo vencido uno de los plazos de la obligación sin haber herederos declarados del acreedor por sostener pleito entre sí el deudor, usando de la facultad que le concede el artículo 1176 del Código civil consignó la cantidad estipulada y pidió con estricto derecho de la Autoridad judicial la cancelación de la obligación correspondiente que se ordenó conforme al artículo 1180 del citado cuerpo legal. — Considerando: que no son de examinarse los demás puntos de vista del Registrador, no consignados en su nota sin que por otra parte puedan influir en la decisión de este recurso y aceptando los fundamentos de la resolución apelada; ésta Sección ha acordado confirmarla. — Lo que con devolución del expediente comunico á V. S. I. para los efectos consiguientes. — Dios guarde á V. I. muchos años. — Madrid, Abril 27 de 1895. El Jefe de la Sección, *Julio García del Busto*. — Sr. Presidente de la Audiencia de Puerto-Rico.

Y acordado por el Ilmo. Sr. Presidente se guarde y cumpla lo resuelto por la Sección de los Registros y del Notariado del Ministerio de Ultramar, y que en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 125 del Reglamento hipotecario se inserte dicha resolución en la GACETA OFICIAL de esta Isla, de su orden expido el presente anuncio en

Puerto-Rico á catorce de Junio de mil ochocientos noventa y cinco. — El Secretario de gobierno, *José M.ª Velez*. [1532]

Sala de Justicia—Secretaría—Cédula de citación

En la causa criminal procedente del Juzgado de Instrucción de Vega-baja, seguida en dicha Sala contra Celerino Cabrera, por atentado, se ha acordado en esta fecha, que se cite á Don Manuel Fernandez Otero, vecino de Toa-baja, de 32 años, soltero, para ser exami-